

# ENCUENTRO INVERNAL

I

Desprovista de todo

Sin pertenencias

Traté de esconder mi tragedia

Y todas mis desgracias

Escapando de la Muerte rondando

En cada esquina

Ensayé de sacar fuerzas

De mi ánimo desfalleciente

De un fondo sin fin

Que me amenazaba

Con aspirarme hacia un insondable

Y tenebroso precipicio

A cada momento compartido

Para estallar en una caída mortal

Resistí, avancé, corrí

Sorda, muda, ciega al temor

Sin pronunciar una sola palabra

Avancé por las nuevas calles

A tu encuentro.

II

El andar apresurado

Iba casi corriendo al ritmo ahogado

De mi respiración agitada.

El aire marino

Parecía querer apaciguar

El asombro

La premura

La inquietud

La sorpresa

Más estaba sumergida

En la paz

De tus frases incrédulas

Y en la inquietud de tus miradas

Que traían la verdad

Desde tan lejos

De ese lugar insospechado

Allá, donde termina el mar

para fundirse en el cielo

Anunciándome

Un mensaje secreto

Indecible

Impronunciable.

### III

Tú ya sabías

Que la poetisa que soy

Mentirosa congénita en mis versos,

Nada debe créese me

Más contigo

La mentira literaria se desvanece

Los versos laudatorios son inútiles

Las palabras que saben esconder los sentimientos

Se vuelven sin quererlo, necios ensayos

Por esconder la verdad que

Desde que te veo

Te miento.

### IV

Te miento para no sufrir

Te miento para protegerme

De esas tormentas aquí tan frecuentes

Te miento también para dejarte libre

El espacio que te pertenece

Como a un marino

Se le deja todo

El espacio sideral del viento

Para que tome la ruta marina

De olas rugientes

Dejándome en espera  
En la orilla dorada  
En la agonía secreta y silenciosa  
Provocada  
Por tu inquietante e improbable regreso.

V

Mis mentiras literarias  
Se vuelven fugaces luces  
Que estallan y vuelan al firmamento  
De donde fui a buscarlas para ti  
Especialmente  
Para luego, fundirme en el ahogo  
De tus verdades sin misterio  
En el cobijo tibio y verdadero  
De tu abrazo matinal  
Hecho de otras palabras esenciales  
Que borran toda mi literatura  
Para dar espacio a la Vida  
De tus palabras que me abrazan.  
Sin mérito ante ti, las mías  
Suben, solitarias, resplandecientes  
Al firmamento  
Que tu apagas en la tierra firme  
Donde yago día a día

Mientras tú, marino esquivo  
Tú me dejas sola  
Con mis enredos personales  
Y mis sortilegios literarios.  
Tú me abandonas en mis sueños  
Con tus verdades  
Y, tu magnífica presencia  
Sin sutilezas artísticas  
Sin rebuscadas estéticas  
Tu necesitas la verdad sin envolturas  
La vivencia fresca del camino marino  
Tu rechazas todo asunto imaginario  
Toda participación misteriosa  
Irreal y dudosa  
Tu eres solo sensible  
A esa verdad de la Vida  
Desprovista de artificios.  
Cuando tu barco acosta en mi playa  
De fina arena, sedienta de océano.

## VI

Mis mentiras literarias  
No te interesan  
Es con una sonrisa irónica  
Que tus coronas mis frases poéticas

Al final me dejas  
Incapacitada  
Inmóvil  
Desprovista de todo  
Vacía de epítetos  
Incapaz  
Sorda  
Muda  
Ciega  
Si muletas que me ayuden  
A avanzar  
Ante ti pierdo el equilibrio  
Me perturbas  
Y me dejas sumida en un silencio  
Que escojo  
Para esconder  
Que desde que apareces  
Mi voz no será  
Ante tu presencia  
Esa de la nueva Antígona  
Que soy en permanencia  
En mi vida obligada  
Por imponer las leyes no escritas.

Ante ti, pierdo el equilibrio

Me perturbas

Tu presencia se impone

Grandiosa.

## VII

Y, no soy más esa que defendiéndose

De canalladas cotidianas

Declama verdades

Se insurge,

Exige y se erige

Imponiendo las leyes no escritas.

## VIII

Me resisto caer al precipicio

Y luego de meses de ausencia

Acosta tu barco en mi playa

La espera fue un inmenso océano

De vastas tormentas.

Ondina angustiada me dejaste

Escondiendo

En silencio

Cada retorcimiento del cuerpo que espera

Con los ojos fijos en el horizonte

Preguntándome a cada instante,

Cada semana, cada día

A toda hora  
Contando los minutos y los segundos  
¿Vendrá este mes o el año próximo?

## IX

Contigo mi literatura se desvanece en las olas  
Tu barco me invita a navegar  
Anegando todos mis recuerdos  
Prohibiéndome todo intento por mentirte  
Negándome el derecho  
De quedarme en tierra firme  
Protegiéndome  
Del sufrimiento  
Y es así como me obligas  
A despegarme de la tierra  
En una aventura peligrosa  
Yo accedí al viaje  
Por primera vez en mi vida  
En perfecto silencio  
Si decir una sola palabra  
Sin resistencia  
Sorda  
Muda  
Ciega  
Inmóvil

En carencia de epítetos  
Desprovista de todo  
Sin ningún recuerdo  
Acechándome.  
Sin pertenencias  
Subí a tu barco y  
Me dejé llevar sin amarras  
Desplegaste las velas  
En cuanto subí a bordo  
Sin miedo de naufragar en media ruta  
Sin temor de una sorpresiva tempestad  
Que irrumpiese reventando el cielo  
En tu océano desconocido.

**X**

Tu seguridad en tu perpetuo navegar  
Da por tácito lo que escondo  
Da por un asentimiento sin protestas  
Mi muda respuesta.  
Echas al olvido mis mentiras  
Sonriendo levemente,  
Dibujando apenas un rictus  
En la comisura de tus labios  
Que se retienen en una leve sonrisa  
Como cuando  
Se deja sin contestar

Un absurdo infantil  
Así me desarmas.

## XI

Todo en ti es seguridad  
Una seguridad aplastante  
Dejas inútiles mis frases y palabras literarias.  
Ese es tu retrato  
Esa es la descripción de nuestro encuentro  
La grandiosa seguridad de tu llegada  
A mis silencios.  
Me dejaste atónita, como nunca  
La certera presencia de tu ser  
Que se impone ante toda duda  
Viril  
Seguro  
Como lo es todo marino  
Que hace del mar su casa  
Del aire  
Su vida en libertad  
Y que sabe, como nadie,  
Hacerle frente sin temor  
A furiosas tempestades.

## **XII**

Cómo no asentir ciegamente  
Cuerpo, alma, palabra, gesto, mirada  
A un ser  
Que se impone  
Que reconoce en mi negación  
El asentimiento  
En mi frase mentirosa  
La suprema verdad de mi afección  
Y que escoge el silencio  
A frases superfluas  
Porque el barco avanza hacia la Vida  
Y las palabras que le invento  
No nos sirven para vivir  
Y se quedan recogidas en la orilla  
Extenuando en su eco  
La espera.  
Eso es este poema.

## **XIII**

Él escogió la vida  
Yo viví en las palabras  
El despertar hacia el océano  
Fue un brusco salto  
En el vacío

Sin ninguna protección  
Hubo que decidirse  
Hubo que ponerse de acuerdo  
Sin explicaciones  
Adivinando con gestos  
Robando miradas de soslayo  
Callando ecos  
Pensando muda  
Volviéndome para mí misma  
Un ser extraño y desconocido  
Explorando terrenos insospechados  
Con la valentía  
De la que sabía que se despojaba  
Cada día de los ropajes mortuorios  
En los que me cubrí escondiendo  
Callando  
Avanzando sin un rumbo preciso  
Fija en un insectario,  
Inerte  
El océano se abrió de nuevo  
Acaparándome en la desmedida  
Azulada, gris, blanca de la luz de sus días.  
Ahora avanzo  
Hacia el mar  
A tu encuentro

Con prisa desmedida  
Si relojes  
Si brújula  
Sin minutereros  
Ciega  
Sorda  
Muda  
Silenciosa  
Desprovista de todo  
Sin pertenencias  
Sin muletas  
Casi estropeada por la espera  
A la deriva  
Avanzo  
Sin ayuda  
Decidida avanzo  
A tu encuentro.

#### **XIV**

Entrar sin protección  
En las profundidades oceánicas  
Es asentar apenas avanzando  
Con la antigua experiencia  
Asentada del nadar  
En playas juveniles.  
Es decirle valiente y decidida

Sí, a la vida acuática  
Que exige  
Y que otorga  
Experiencias abisales.  
Soy la que ama el mar como a la vida  
Porque son una misma fusión marina  
Que se lleva en los genes  
Y en el alma  
Herencia salina  
De ancestros  
Célticos  
Vascos y marinos.

**XV**

¿Cómo no decirle sí, al viaje oceánico?  
Que exige y otorga  
Verdades abisales  
Que pone fin a las palabras  
Para escoger la vida...

**[...]**

*Carmen Gazmuri*

**In, Poema de Amor Invernal**

**Próxima publicación**

